

Antofagasta, doce de enero de dos mil veintidós.

**VISTOS, OIDOS Y CONSIDERANDO:**

**PRIMERO: Tribunal e intervinientes.** Que, con fecha tres y cuatro de enero del presente año, ante este **Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Antofagasta**, constituida la sala por el juez **Israel Antonio Fuentes Gutiérrez**, quien presidió la audiencia, junto a la jueza **Llilian del Carmen Durán Barrera** y el juez **Francisco Javier Lanas Jopia**, todos titulares de este Tribunal, se llevó a efecto mediante videoconferencia la audiencia del juicio oral de la **causa RIT N°402-2021, RUC N°2100292222-0**, seguida por un delito consumado de conducción de vehículo motorizado en estado de ebriedad, con resultado de muerte y daños, previsto y sancionado en los artículos 110 y 196 inciso 3° de la Ley 18.290 y un delito consumado de huir del lugar sin prestar ayuda a la víctima ni denunciar el hecho a la autoridad, previsto y sancionado en el artículo 195 de la Ley 18.290, en contra del acusado **PABLO ENRIQUE VICENCIO ESPINOZA**, chileno, cédula nacional de identidad N°13.421.183-0, nacido en Antofagasta, el 11 de octubre de 1978, 43 años, soltero, profesor de matemáticas, domiciliado en Pasaje Lircay 927, Antofagasta.

El Ministerio Público actuó representado por la fiscal Paola Acevedo Vera, en tanto que la querellante actuó representada por la abogado Cinthia Zúñiga Núñez y la defensa del acusado estuvo a cargo del defensor privado, Daniel Molinari Grez, todos con domicilios, correos electrónicos

registrados y conocidos de este tribunal.

**SEGUNDO: Acusación.** Que, la acusación del Ministerio Público, se sostuvo sobre los siguientes hechos, según relación que de los mismos consta en el **auto de apertura de juicio oral de fecha cuatro de noviembre de dos mil veintiuno** y que se transcriben textualmente:

“El día 27 de marzo del 2021, alrededor de las 19:50 horas, el imputado Pablo Enrique Vicencio Espinoza conducía en estado de ebriedad el vehículo PPU DJWJ.72 por calle Orione en dirección al Oriente, y al llegar a la intersección de Avenida Bonilla, no respetó el derecho preferente de paso del móvil PPU RF-1726, circunstancia a la que estaba obligado al enfrentar luz roja de semáforo colisionándolo el cual era conducido por Jesús Antonio Marín Mella, quien lo hacía en estado de ebriedad por Avenida Bonilla en dirección al Norte, producto del impacto por la proyección atropella a la peatón Ana María Cortes Zepeda (Q.E.P.D.), continuando la trayectoria colisionado al vehículo PPU CZBL-38 conducido por Alejandro Ampuero Zarate y al vehículo PPU JYXZ-91 que se mantenía estacionado en el lugar.

El conductor del vehículo PPU DJWJ-72 huye del lugar, no dando cuenta a la autoridad respectiva ni prestando ayuda a la víctima, quedando en el lugar del accidente la placa patente única del móvil. Por lo que personal de carabineros llega hasta el domicilio de Vicencio Espinoza donde se mantenía el móvil dañado, siendo detenido, efectuado el examen intoxilyzer

éste arrojó que conducía con 2.56 gramos por mil de alcohol en la sangre y 2.53 de acuerdo a informe de alcoholemia, en tanto el conductor Jesús Marín Mella lo hacía con 0.94 gramos por mil de alcohol en la sangre y 0.67 de acuerdo a informe de alcoholemia.

A consecuencia del accidente la víctima Ana María Cortes Zepeda, fallece en el lugar siendo la causa de muerte "politraumatismo concordante con accidente de tránsito tipo atropello."

El Ministerio Público señaló que los hechos descritos constituirían, un delito consumado de **conducción vehículo motorizado en estado de ebriedad con resultado de muerte y daños**, previsto y sancionado en los artículos 110 y 196 inciso 3° de la Ley 18.290 y un delito consumado por **huir del lugar sin prestar ayuda a la víctima ni denunciar el hecho a la autoridad**, previsto y sancionado en el artículo 195 de la Ley 18.290, atribuyéndosele al **acusado**, la calidad de **autor** de conformidad con el artículo 15 N° 1 del Código Penal, concurriendo a su respecto la circunstancia atenuante de responsabilidad prevista en el artículo 11 N° 6 del Código Penal, solicitando que se imponga al acusado por el delito conducción en estado de ebriedad causando la muerte y daños, la pena de cinco años de presidio menor en grado máximo, multa de 12 unidades tributarias mensuales, accesorias legales del artículo 29 del Código Penal, inhabilidad perpetua para conducir vehículos motorizados, comiso del vehículo PPU DJWJ-

72; y, por el delito de incumplimiento de la obligación de detener la marcha, prestar ayuda y dar cuenta a la autoridad, la pena de 4 años de presidio menor en su grado máximo, inhabilidad perpetua para conducir vehículos motorizados y multa de 15 unidades tributarias mensuales; además de las costas de la causa.

**TERCERO: Alegatos de apertura.** La representante del **Ministerio Público** señaló en síntesis que, con la prueba de cargo a rendir, acreditaría los hechos y la participación que se le atribuyen al encartado, solicitando en su oportunidad, un veredicto condenatorio.

Por su parte, **la querellante**, agregó en síntesis que se acreditaría que el acusado condujo en estado de ebriedad, infringió las normas del tránsito y colisionó a otro vehículo, el que por proyección ocasionó la muerte de la hija de su representado, quien además percatándose de lo ocurrido, huyó del lugar sin prestarle auxilio. Por lo anterior, solicitó un veredicto de condena por ambos delitos.

Por último, la **defensa** del acusado señaló que los eventos no ocurrieron como los planteó el Ministerio Público y que, si bien no discutiría la presencia de su defendido en el momento de los hechos, su participación no fue determinante en la muerte de la persona, toda vez que en ese actuar también participó quien aparece como testigo -Jesús Marín Milla- a quien la Fiscalía no le atribuyó responsabilidad. Por ello, abogó por la inocencia de su defendido al menos en el primer

delito y, en subsidio, solicitaría se consideren circunstancias modificatorias en su favor.

**CUARTO: Defensa material o autodefensa.** Que, el acusado renunció a su derecho a guardar silencio en el juicio y prestó declaración en el juicio.

Señaló que ese día sábado 27 de marzo se encontraba en su casa y tomó una mala decisión, tomó las llaves del vehículo y salió en dirección a Huamachuco, luego tomó Oriones hacia el cerro, el semáforo estaba en rojo, por lo que se detuvo y cuando dieron luz verde avanzó y apareció otro auto a gran velocidad, pasándole a llevar la parte delantera de su vehículo. Agregó que como profesor nunca había estado involucrado en algo así y atendido que estaba a menos de 300 metros de su casa, fue natural regresarse. Indicó que cuando llegó a la casa, revisó el auto y se dio cuenta que la patente no estaba, dedujo que en cualquier momento Carabineros llegaría a la casa, era lo más lógico. Señaló que esperó a Carabineros, y pasada la media noche llegaron, ahí recién se enteró de la magnitud de la colisión. No tuvo ningún problema en acompañarlos en el procedimiento y recién se enteró que el auto azul al pasarlo a llevar, resultó una persona fallecida. Manifestó que está arrepentido, que se equivocó, y lo que le preocupa es que no apareció ningún video con los semáforos.

**A la fiscal,** reiteró que tomó una mala decisión, que no fue un error, sino que se equivocó. Refirió que salió de su casa como las 7:30 u 8:00 de la tarde, iba a quedarse a la

casa de un amigo y que no llegó por la colisión. Agregó que ese día andaba en su auto, un Kia Rio 5, blanco, año 2011, PPU DJWJ-72 y que en ese momento lo acompañaba la pareja de su madre, José Miguel Salinas.

Indicó que iba por Oriones y es otro vehículo que lo pasó a llevar, porque él tenía la luz en verde y ese auto apareció a gran velocidad, rosándole la parte delantera de su vehículo.

Reiteró que, a raíz de la colisión, se devolvió a su casa y cuando llegó revisó su vehículo, se dio cuenta que no tenía su patente, no hizo nada más y entró a su casa. Agregó que lo lógico era que, si la patente se había quedado en el lugar, Carabineros en cualquier momento iba a llegar, y en el evento que no hubiese quedado su patente en el lugar, hubiese dado aviso. Indicó que sólo cuando llegó Carabineros se dio cuenta de la magnitud de la colisión, él pensó que iban por la colisión.

Señaló que ese día había bebido unas 6 cervezas y cuando llegó Carabineros, le pidieron que los acompañara al consultorio norte, donde le tomaron una muestra de sangre. Carabineros, llegó a su casa pasada la media noche a su casa, y él estaba acostado en su pieza.

**A la querellante,** le reiteró que ese día estaba en su domicilio y de allí salió. Estaba en su casa en un asado familiar y se le ocurrió la mala idea de ir a quedarse donde un amigo. La pareja de su madre de alguna manera tiene que haber observado el accidente, pero no lo que ocurrió al final.

Indicó que a ellos los pasó a llevar un auto la parte delantera, eso vieron y por su gran velocidad perdió el control. Refirió que además de los daños en su vehículo, tenía unos raspones, rayones sobre la patente y la parte de debajo de la mica se soltó un poco. Estaba a 3 minutos del lugar, no escuchó ambulancia, pero contó en la casa lo sucedido, esto es, que un auto lo pasó a llevar.

**Al defensor**, le dijo que apareció el auto a gran velocidad, era un auto azul. A su juicio, la velocidad era sobre la normal, sobre 70 Km/hora.

**QUINTO: Convenciones probatorias.** Que, los intervinientes no acordaron convenciones probatorias.

**SEXTO: Prueba de cargo.** Que, el Ministerio Público para acreditar los hechos en que sustentó su acusación, rindió la siguiente prueba:

**1.- Testimonial:** A cargo del Sargento 2° de Carabineros **Cristian Andrés Uribe Pavéz**, del Sargento 2° de Carabineros **José Luis Tarifeño Marín**, del Cabo 2° de Carabineros **José Luis Henríquez Varas**, **Alejandro Enrique Ampuero Zarate** y **José Miguel del Carmen Salinas Tapia**.

**2.- Documental y pericial conforme a lo dispuesto en el artículo 315 del Código Procesal Penal:** Dato de atención de urgencia N° 2103270186; Dato de atención de urgencia N°24441952; Dato de atención de urgencia N°24442043; Ficha de atención pre hospitalaria N° 0242689; Prueba de alcohotest de Pablo Vicencio Espinoza; Prueba de alcohotest de Jesús Marín

Mella; Informes de alcoholemia N° 0905-2021, N° 0906-2021 y N° 0919-2021; Informe planimétrico contenido en informe técnico pericial N° 24-A-2021; Certificado de anotaciones vigentes vehículo PPU RF-1726; Certificado de anotaciones vigentes vehículo PPU DJWJ-72; Certificado de anotaciones vigentes vehículo PPU CZBL-38; Certificado de anotaciones vigentes vehículo PPU JYXL-91; Certificado de defunción de Ana María Cortes Zepeda; Set de 33 fotografías contenidas en informe técnico pericial N° 24-A-2021; y, una grabación del día de los hechos.

**3.- Pericial:** A cargo de la perito del Servicio Médico Legal, **Lin-Yen del Carmen Chiang Palma**, quien declaró acerca de informe de autopsia N° 046-21; **Jordy Patricio Contreras Ulloa**, Teniente de Carabineros de la SIAT, quien declaró al tenor de informe técnico pericial N° 24-A-2021; y, **Felipe Erwin Contreras Núñez**, perito bioquímico, quien declaró al tenor de informe pericial de genética forense N° 201-2-2021.

**SÉPTIMO: Prueba de descargo.** La defensa se adhirió a la prueba ofrecida del Ministerio Público e incorporó prueba propia, consistente en las declaraciones de los siguientes testigos: **Víctor Miguel Tapia Milla** y **Gustavo Mauricio Bacho Sandaña**.

**OCTAVO: Alegatos de clausura.** Que, la **fiscal** y **querellante** en su alegato de clausura señalaron en síntesis que con la prueba rendida, consistente en la declaración de testigos, documental, fotográfica, pericial y video exhibido, quedó



acreditado el hecho y la participación del acusado en el mismo, cuyos argumentos de análisis para un veredicto de condena, fueron en su mayoría recogidos por el Tribunal y por tal razón no se replican en esta motivación.

El **defensor** por su parte, mantuvo la inocencia de su representado en relación al delito de conducción en estado de ebriedad con resultado de muerte, por cuanto el Ministerio Público no logró acreditar el nexo causal o la concatenación de eventos para establecerle responsabilidad, en el sentido que no demostró que su defendido no respetó el semáforo y el derecho preferente de paso del vehículo conducido por Jesús Marín Milla. En efecto, la prueba pericial, a cargo del profesional Jordy Contreras, si bien presenta contundencia y análisis técnicos de relevancia, en relación a los ciclos de rotación de los semáforos, sólo manifestó su opinión, presunción o deducción, sin que presente elementos técnicos de contundencia que determine que, en esta rotación de los ciclos del semáforo en sus tres tonalidades, su defendido no hubiese observado dichas normas de tránsito. Además, cuando se le consultó al perito acerca de la proyección del supuesto choque por alcance en relación a la velocidad observada por los vehículos involucrados y que en teoría generó todos los eventos posteriores, no logró entregar una respuesta con claridad respecto a la potencialidad en la velocidad que tenían, ni tampoco logró dar una respuesta en cuanto a la distancia previo a los eventos de atropello y deceso de la

señora Cortés ni colisión del vehículo del señor Ampuero, y cuando se le repregunta, acerca de su opinión personal o profesional en base a su experiencia, tampoco da una respuesta concreta, generando más dudas que certezas, siendo que este organismo cuenta con todos los organismos técnicos y tecnológicos para hacer una proyección de todo el proceso, existiendo lagunas claras que tienen relevancia en la conclusión y en la determinación de responsabilidades.

Agregó que de aceptar que su defendido no observó las leyes del transito, pasó con luz roja, en base a las mismas fotografías proporcionadas por el Ministerio Público, respecto del contacto del vehículo de su representado con el del señor Marín Milla, pudo apreciar que es solo un roce entre ambos vehículos, provocando ralladuras o topones, no presentan abolladuras de envergadura o daños de consideración que pudieran interpretarse como una colisión, ni menos que dicho roce genere por alcance la concatenación de circunstancias que provocaron los eventos posteriores. A lo anterior, suma que ambos vehículos involucrados, son de material ligero, que ante una colisión de inmediato se genera una abolladura de relevancia y ante una colisión de envergadura como pretende sostener la Fiscalía, ambos vehículos deberían presentar abolladuras de magnitud o era posible que hubiese habido un volcamiento del vehículo del señor Marín al contacto-colisión, y las consecuencias posteriores del mismo, como lo fueron la muerte de la señora Cortés y el choque provocado al automóvil

conducido por el señor Ampuero, a quien con el impacto se le quebró su nariz.

En cuanto a lo que señala la perito forense al detallar las policontusiones que provocaron el deceso de la víctima, habla de un evento de alta energía, y si bien no manifestó que la velocidad sea una razón única y exclusiva de ello, dijo que es un factor importante y/o determinante.

En cuanto al video, a su juicio no permite adquirir convencimiento de que su defendido no observó las leyes del tránsito, ya que no es visible en esa parte, lo único que queda claro es que posteriormente hay una colisión, pero las circunstancias previas, si su defendido respetó o no el semáforo y una colisión de envergadura, no resultó acreditado.

En cuanto a los testigos presenciales, no aportan antecedentes aclaratorios, el señor Ampuero declaró no tener conocimiento de lo ocurrido, sólo manifestó que el lado izquierdo de su automóvil fue colisionado por un vehículo azul que conducía el señor Marín Milla y por su parte el señor Marín Milla, no apareció en el Tribunal a declarar, siendo un testigo clave y determinante y la señora Melisa López, si bien declaró en el Ministerio Público no concurrió al Tribunal a ratificar sus dichos, restándole validez a estos testigos.

Asimismo, no entiende porqué el principal responsable de estos hechos a su juicio no se le atribuyó responsabilidad alguna, sin considerar su prontuario criminal, siendo una referencia por su comportamiento y arraigo social

principalmente en el deceso de la señora Cortés, lo que contrasta con el arraigo social y profesional de su defendido. Indicó que no es legítimo que se le atribuya más responsabilidad de la que le corresponde y que era responsabilidad del ente persecutor acreditar tales aseveraciones, lo que no ocurrió, siendo el absoluto responsable de lo acontecido el señor Marín al ir conduciendo en estado de ebriedad y una velocidad indeterminada, alto nivel de velocidad producto al nivel de lesiones-muerte y daños en el señor Ampuero.

En definitiva, si bien no discutió que su representado haya conducido en estado de ebriedad, manifestó que no se logró acreditar que no haya respetado el derecho preferente de paso del otro conductor, tampoco se acreditó una colisión de envergadura, sólo se acreditó en base a las fotografías que hubo un roce o topón, sin determinar el responsable, por lo que lo que acontece después en esa concatenación de eventos, carece de lógica y sentido, y que conforme al peritaje no se logra acreditar en relación a la masa, fuerza y velocidad, por lo que solicitó un veredicto absolutorio, basado además en un criterio indubio pro reo. En subsidio, solicitó se considerase las circunstancias atenuantes de responsabilidad del artículo 11 N° 6 y 11 N° 9, porque prácticamente confesó y contribuyó en el proceso, no pudiendo atribuirle mayores responsabilidades de las que competen.

En lo que concierne al delito previsto en el artículo 195 de la Ley 18.290, manifestó que esta huida, fue a dos cuadras donde estaba su domicilio, no se fue a otra localidad, sin perjuicio de ello, no objeta lo señalado por el Ministerio Público, y ante el evento de su condena, solicitó se consideren las mismas atenuantes ya señaladas.

El Ministerio Público **replicó**, manifestando que en base al principio de la objetividad, la investigación se mantuvo para ambos conductores, toda vez que en principio el señor Marín también conducía en estado de ebriedad, pero la diferencia fue que el conductor del auto azul, no se dio a la fuga y se quedó en el lugar, luego, conforme a todas las diligencias de investigación efectuadas por la SIAT, la causa y efecto del accidente no es responsabilidad de él, sino del acusado, toda vez que él conduciendo en estado de ebriedad, no respetó el derecho preferente de paso del otro conductor, al no respetar la luz roja, además Marín Milla dio una declaración después de los otros testigos -doña Melisa que conducía detrás del señor Ampuero- que estaban en el lugar, coincidentes que iba por Bonilla la luz verde. El testigo Ampuero, también señaló que conducía por Bonilla, de norte a sur, enfrentando luz verde cuando siente el golpe por el costado, nunca vio el otro vehículo, porque iba conduciendo con luz verde, conducía mirando hacia adelante, y a la misma conclusión llegó personal de Carabineros conforme al video, lo que fue ratificado por el otro conductor.

En cuanto a la fuerza, masa y velocidad, manifestó que la fuerza con la que iba el vehículo conducido por el acusado al tocar al otro vehículo, aumentó y esa fuerza fue la que tomó a la transeúnte. Por lo anterior, y porque entiende está acreditado la causa y efecto que alega la defensa, reiteró un veredicto de condena. En cuanto al delito del artículo 195 de la Ley 18.290, sólo agregó lo que hubiese pasado si la patente no quedase en lugar del accidente, no cree que se hubiese podido tomar la alcoholemia, porque no hubo intención del acusado de dar cuenta a nadie del accidente, ni siquiera a su familia.

La **querellante**, manifestó que el otro conductor sí estuvo en el proceso y fue condenado en procedimiento monitorio, más allá que tenga o no antecedentes no le resta responsabilidad al acusado en los hechos suficientemente acreditados, insistiendo en el veredicto condenatorio.

La **defensa**, finalizó diciendo que quedaba la sensación que por el hecho de que el otro conductor se quedara en el lugar, se le otorga una suerte premio, debiendo primar un criterio objetivo a través de todos los medios tecnológicos y éstos no dejan certezas.

En cuanto a la testimonial no tiene valor probatorio lo que no fue observado por el Tribunal, reiterando un veredicto absolutorio.

En cuanto al segundo delito, no objetó la responsabilidad, sí que se tengan presente las atenuantes ya anunciadas.

Terminados los alegatos, el **acusado** reconoció el estado de ebriedad y que se fue del lugar, pero está seguro que pasó en verde. Fue una mala decisión, un mal día, está arrepentido, quiere recuperar su vida y el mensaje a transmitir: no es un juego manejar en estado de ebriedad.

**NOVENO: Hecho acreditado.** Que, conforme a los elementos de convicción aportados al proceso, apreciados con libertad conforme al artículo 297 del Código Procesal Penal, y sin contradecir la lógica, máximas de la experiencia y los conocimientos científicamente afianzados, permitió tener por establecidos, más allá de toda duda razonable, los siguientes hechos que se anunciaron en el veredicto condenatorio:

“El 27 de marzo de 2021, pasadas las 20:00 horas, en circunstancias que el acusado Pablo Enrique Vicencio Espinoza conducía en estado de ebriedad el vehículo Kia Río blanco, placa patente DJWJ-72, por calle Juan Orione de esta ciudad - con sus capacidades perceptivas disminuidas producto de la ingesta de alcohol- al llegar a la esquina de avenida Bonilla, enfrentó la luz roja del semáforo y no respetó el derecho preferente de paso del automóvil Toyota Tercel azul, placa patente RF-1726 -quien se dirigía por Avenida Bonilla hacia el norte, y que era conducido por Jesús Antonio Marín Mella- por lo que accedió al cruce y lo colisionó, resultando éste último con lesiones de carácter leve y el vehículo que conducía con daños.

Luego y producto del fuerte impacto en el costado posterior izquierdo del móvil conducido por Marín, éste perdió el control y atropelló en su trayecto a la peatona Ana María Cortés Zepeda ubicada en la acera norte de la avenida Bonilla, quien producto de un politraumatismo concordante al accidente de tránsito -tipo atropello- falleció en el lugar.

Posterior a ello, y continuando con el ronqueo, el referido vehículo colisionó al automóvil Chevrolet Spark blanco, placa patente CZBL-38, conducido por Alejandro Ampuero Zárate, y, éste a su vez, impactó al vehículo Toyota New Yaris rojo, placa patente JYXZ-91 que se encontraba estacionado en la calzada sur de avenida Bonilla.

Durante toda la secuencia de hechos, el acusado Vicencio Espinoza no detuvo la marcha de su vehículo, no prestó ayuda a la víctima, ni dio cuenta a la autoridad de lo sucedido ni siquiera cuando llegó a su domicilio, pese a tratarse de un accidente con resultado de daños, lesiones y muerte, por el contrario, en cuanto colisionó al vehículo conducido por Jesús Marín, se dio inmediatamente a la fuga. No obstante ello, y producto del choque, se desprendió la patente de su vehículo, la que quedó en el lugar del accidente, por lo que Carabineros logró dar con su dirección, concurriendo a su domicilio, lugar donde se encontraba estacionado el vehículo involucrado, quienes previa autorización de sus moradores, ingresaron al mismo y constataron que el enjuiciado se encontraba en evidente estado de ebriedad, toda vez que además de sus



señales típicas, al practicársele el examen respiratorio intoxilyzer, arrojó que conducía con 2.56 gramos de alcohol por mil de alcohol en la sangre y una vez practicada la alcoholemia de rigor, ésta arrojó que el acusado conducía con 2.53 gramos por mil de alcohol en la sangre, por lo que fue detenido.”

**DÉCIMO: Calificación jurídica de los hechos.** Que, estos hechos, como se anunció en la deliberación, configuran un delito consumado de manejo en estado de ebriedad con los resultados múltiples ya señalados, toda vez que el acusado condujo un vehículo motorizado encontrándose en estado de ebriedad y causando durante una sola secuencia, la muerte de una persona, además de lesiones leves en otras dos personas y evidentes daños a los vehículos a los que involucró su accionar.

El estado de ebriedad se logró establecer con la apreciación de uno de los funcionarios de Carabineros que concurrió al domicilio -José Luis Tarifeño Marín- quien lo detuvo, con la prueba respiratoria a la que fue sometido, la estimación médica de que dio cuenta el Dato de Atención de Urgencia, todo ello corroborado con el resultado del examen de alcoholemia que arrojó que lo hacía con 2.53 gramos de alcohol en la sangre.

En cuanto a los daños provocados a los móviles involucrados, éstos quedaron acreditados con las fotografías exhibidas en el juicio y las lesiones con el testimonio de uno

de los conductores afectados -Alejandro Ampuero- y los Datos de Atención de Urgencia. Finalmente, la muerte de la peatona, Ana María Cortés Zepeda, se acreditó con el respectivo certificado de defunción.

En segundo término, se configura el delito contemplado en el artículo 195 de la Ley de Tránsito, toda vez que con la misma prueba de cargo se acreditó que el encausado huyó del lugar y no detuvo la marcha del vehículo que conducía, luego de que impactó al vehículo conducido por Marín Mella, el que debido al fuerte impacto por proyección atropelló a una persona quien falleció en el lugar, para finalmente provocar daños en dos vehículos más en su trayectoria. Por el contrario, el encartado se dirigió a su domicilio, ubicado a dos cuadras del lugar de los hechos y se acostó, por lo que de no haber mediado el desprendido la patente del vehículo de su propiedad -lo que permitió que personal de la SIP dentro de sus diligencias lograra ubicar el paradero del acusado- por el hecho de haberse dado a la fuga, no se hubiesen podido practicar las pruebas de rigor y, por consiguiente, determinar su responsabilidad en estos hechos.

**UNDÉCIMO: Elementos de los tipos penales objeto de la acusación, valoración de la prueba, conclusiones.**

Que en el caso de autos, se dedujo en primer término acusación por el delito de **conducción en estado de ebriedad, con resultado de muerte y daños**, figura que se encuentra establecida en el artículo 110 y sancionada en el inciso 3°

del artículo 196 de la Ley N° 18.290, conforme a las cuales se establece:

En el inciso 2° del artículo 110 de la Ley 18.290, que: "Se prohíbe, asimismo, la conducción de cualquier vehículo o medio de transporte, la operación de cualquier tipo de maquinaria o el desempeño de las funciones de guardafrenos, cambiadores o controladores de tránsito, ejecutados en estado de ebriedad, bajo la influencia de sustancias estupefacientes o sicotrópicas, o bajo la influencia del alcohol".

Por su parte, el artículo 196 de la Ley de Tránsito, establece que: "El que infrinja la prohibición establecida en el inciso segundo del artículo 110, cuando la conducción, operación o desempeño fueren ejecutados en estado de ebriedad, o bajo la influencia de sustancias estupefacientes o sicotrópicas, será sancionado con la pena de presidio menor en su grado mínimo y multa de dos a diez unidades tributarias mensuales, además de la suspensión de la licencia para conducir vehículos motorizados por el término de dos años, si fuese sorprendido en una primera ocasión, la suspensión por el término de cinco años, si es sorprendido en un segundo evento y, finalmente, con la cancelación de la licencia al ser sorprendido en una tercera ocasión, ya sea que no se ocasione daño alguno, o que con ello se causen daños materiales o lesiones leves.

Y, conforme lo dispone el inciso 3° del artículo referido precedentemente, "Si se causare alguna de las lesiones

indicadas en el número 1o del artículo 397 del Código Penal o la muerte de alguna persona, se impondrán las penas de presidio menor en su grado máximo, en el primer caso, y de presidio menor en su grado máximo a presidio mayor en su grado mínimo, en el segundo. En ambos casos, se aplicarán también las penas de multa de ocho a veinte unidades tributarias mensuales, de inhabilidad perpetua para conducir vehículos de tracción mecánica y el comiso del vehículo con que se ha cometido el delito, sin perjuicio de los derechos del tercero propietario, que podrá hacer valer conforme a las reglas generales del Código Procesal Penal”.

Por otra parte, se dedujo acusación por el delito contemplado en el artículo 195 del Código Procesal Penal que sanciona **“el incumplimiento de la obligación de detener la marcha, prestar la ayuda posible y dar cuenta a la autoridad de todo accidente en que se produzcan lesiones”**, agravando la pena conforme a cuál haya sido el resultado.

**DUODÉCIMO:** Que, en lo que respecta a la circunstancia que el acusado **condujo** el vehículo marca Kia, modelo Río, placa patente única DJWJ.72 -el día y horario en que ocurrió el accidente, esto es, el 27 de marzo de 2021, pasadas las 20:00 horas **y en estado de ebriedad**, si bien no resultó controvertido, toda vez que el mismo acusado lo reconoció en su declaración cuando manifestó que ese día se encontraba en su casa, en un asado familiar, había bebido unas 6 cervezas, tomó las llaves del vehículo alrededor de las 07:30 u 08:00 de

la tarde, y condujo en dirección a la casa de un amigo, acompañado por la pareja de su madre, José Miguel Salinas; lo cierto es que no obstante su declaración, los elementos del tipo penal en comento resultaron plenamente acreditados con la prueba de cargo rendida. En efecto, el testigo, **José del Carmen Salinas Tapia, conviviente de la madre del encartado**, señaló que, si bien no recordó la fecha del accidente, éste fue un día sábado, pero difiere en cuanto a la versión dada por el acusado en cuanto al lugar de donde provenían previo al accidente, toda vez que el testigo dijo que fueron a un asado del compañero de Pablo -es decir -venían de regreso del asado- cuando ocurrió el accidente y no saliendo de su casa como lo dijo el encartado. Coincidió con el horario aproximado, entre las 08:00 o 09:00 de la noche y que iban de regreso en dirección a la casa de su pareja -y del acusado- en calle Río Lircay.

Agregó que se movilizaban en un Kia blanco, el vehículo era de Pablo -el acusado- quien lo conducía, Pablo había bebido un poco más que él, se habría tomado unas "chelas". En el mismo sentido, y siendo que en estrados señaló que no le dijo a Carabineros desde qué hora habían estado bebiendo -a fin de evidenciar contradicción, se leyó una declaración prestada por él a la SIP de Carabineros, el día 28 de marzo de 2021, a la 01:15 horas en la subcomisaría norte- reconociendo que efectivamente le dijo a Carabineros lo siguiente: "el día de ayer siendo las 17:30 horas aproximadamente, nos pusimos a

compartir cervezas con mi amigo, Pablo Vicencio Espinoza, quien es hijo de mi pareja Lucy Espinoza".

A la **querellante**, le ratificó que estaban tomando unos traguitos en la casa y después se fueron donde un amigo de Pablo, estaban haciendo un asado, donde siguieron bebiendo y al regresar a la casa ocurrió el accidente.

Que, situándose en el lugar de los hechos y dentro de las diligencias efectuadas por el Teniente de la SIAT, **Jordy Patricio Contreras Ulloa**, entrevistó a **José Miguel Salinas**, quien voluntariamente le dijo que era padrastro del conductor del móvil 1 -del acusado- y que se desplazaba en el mismo vehículo, en el asiento del copiloto.

Que, movilizándose el testigo Salinas Tapia en el automóvil conducido por el acusado el día de los hechos y abonando los dichos del mencionado testigo Salinas en cuanto a la ingesta de alcohol previa al accidente y de la conducción en ese estado por parte de Vicencio, el Cabo 2° **José Luis Henríquez Varas**, señaló que fue testigo de una toma de declaración de su compañero Willy González Castro, el día 28 de marzo, a las 00:35 horas, a la **testigo de iniciales L.D.E.R. -madre del acusado-** quien contó que alrededor de las 16:00 horas estaba en su domicilio particular y en eso llegó Pablo Vicencio -su hijo- quien se puso a compartir unos tragos con su pareja José Salinas. Después de ello, Pablo quiso salir en auto junto con José Salinas, siendo que ella junto a su hija le dijeron que no lo hiciera porque ya había consumido

alcohol, pero no hizo caso e igualmente se fueron a la casa de un amigo. Luego, alrededor de las 22:00 horas -posterior al accidente- volvieron al domicilio ubicado en Río Limarí 927, y es José quien le comentó que **cometieron un accidente de tránsito**, se les cruzó un auto y Pablo no alcanzó a frenar.

A la fiscal, agregó el testigo que la madre de Pablo manifestó que ya habían bebido alcohol, y decidieron ir a tomar más alcohol a la casa de un amigo de Pablo.

**DÉCIMO TERCERO:** Que, despejado lo anterior, es dable asentar que en dicho retorno a su casa -Río Lircay 927- pasadas las 20:00 horas, Vicencio Espinoza, quien conducía su vehículo marca Kia Motors, modelo Río, año 2011, color blanco invierno, PPU DJWJ-72 -información que da cuenta el **Certificado de Inscripción y Anotaciones Vigentes incorporado-** por Juan Oriones y en estado de ebriedad -toda vez que había bebido desde aproximadamente las 17:00 horas del día 27 de marzo de 2021- ingresó al cruce de la intersección con Avenida Bonilla, colisionando al vehículo marca Toyota, modelo Tercel, de color azul, año 1997, PPU RF-1726-6 -información que da cuenta el **Certificado de Inscripción y Anotaciones Vigentes incorporado-** conducido por Jesús Marín Milla, sin respetar el derecho preferente de paso de este móvil, quien se dirigía por Avenida Bonilla hacia el norte con luz verde, resultando éste último con lesiones y el vehículo que conducía con daños.

Que, asimismo, y tal como se anunció en la deliberación, producto del fuerte impacto en el costado posterior izquierdo

del móvil conducido por Marín, éste perdió el control y atropelló en su trayecto a la peatona Ana María Cortés Zepeda y continuando con el ronqueo, el referido vehículo colisionó al automóvil marca Chevrolet, modelo Spark, año 2011, de color blanco, PPU CZBL-38 -información que da cuenta el **Certificado de Inscripción y Anotaciones Vigentes incorporado**- conducido por Alejandro Ampuero Zárate por Bonilla en dirección al sur, y, éste a su vez, impactó al vehículo marca Toyota, modelo New Yaris, de color rojo mica metálico, PPU JYXZ-91 -según da cuenta el del Certificado de Inscripción y Anotaciones Vigentes incorporado- que se encontraba estacionado en la calzada sur de avenida Bonilla.

Que, lo asentado precedentemente, quedó establecido en el juicio primeramente a través del testimonio del Sargento 2° **Cristian Andrés Uribe Pavéz**, quien señaló que el día 27 de marzo 2021, se encontraba de servicio, cuando alrededor de las 22 horas CENCO les comunicó que momentos antes ocurrió un accidente tipo colisión con resultado muerte, en la intersección de Oscar Bonilla con Juan Oriones. Indicó que aproximadamente a las 22:25 horas, a un conductor participante de apellidos Marín Milla -y que estaba en el lugar- se le aplicó el Intoxilyzer, arrojando 0,94 -resultado acorde al consignado en la **Prueba de alcotest 6820 practicado a las 22:28 horas del día 27 de marzo de 2021** y que fue acompañado-procediendo a su detención. Asimismo, éste conductor les indicó que en el sector se encontraba una placa patente del



otro vehículo involucrado y que correspondía a un Kia, color blanco, PPU DJWJ-72, siendo personal de la SIAT quienes realizaron el levantamiento de la Placa Patente y personal del cuadrante 15, a cargo de Sargento Tarifeño los que concurrieron al domicilio del propietario del vehículo de la referida placa patente, alrededor de las 23:30 o 00:00 horas. Agregó el testigo, que, conforme a lo informado por el equipo radial, al exterior del domicilio de Río Lircay 927, se encontraba el vehículo, que mantenía daños en la estructura y no tenía su placa patente en la parte delantera, procediendo a la detención del conductor participante del accidente, el cual se dio a la fuga.

**A la fiscal**, le ratificó que en el lugar del accidente sólo estaba conductor Marín Milla, no había otro conductor mientras que la persona fallecida de sexo femenino estaba en la vereda de avenida Bonilla al costado oriente, siendo personal del Servicio Médico Legal quien levantó su cuerpo.

Agregó que el conductor **Marín Milla**, le dijo que transitaba por Bonilla y fue colisionado por el Kia blanco que no respetó la luz roja existente en el lugar, -verificando el funcionario- que los semáforos estaban funcionando y posteriormente tuvo conocimiento que al conductor del Kia blanco de apellido Vicencio Espinoza se le practicó el Intoxilyzer, el que arrojó 2,56 gramos por mil de alcohol en la sangre -resultado acorde al consignado en la **Prueba de**

**alcotest 6820 practicado a las 00:53 horas del día 28 de marzo de 2021** y que fue acompañado- y se le tomó prueba de sangre.

**A la querellante**, le dijo que la víctima -peatón- habría sido asistida y que murió en el lugar, a causa del accidente de tránsito de tipo colisión. **Al defensor** agregó que cuando llegó al sitio del suceso la persona ya estaba fallecida y que falleció en forma inmediata. En cuanto al conductor Marín Milla, éste se encontraba en el lugar y su vehículo también, tenía su licencia de conducir y papeles del vehículo al día, respecto del cual no conoce antecedentes de su historial y a su juicio, debería estar como participante en el proceso.

**DÉCIMO CUARTO:** Que, tal como lo mencionó el testigo Uribe Pavéz, el Sargento 2° **José Luis Tarifeño Marín**, el 27 de marzo de 2021 concurrió al domicilio de Río Lircay 927 a verificar un vehículo que momentos antes había participado en el accidente con resultado de muerte de una mujer. En efecto, el testigo señaló que frente al domicilio se encontraba el vehículo que buscaba, al cual le faltaba el tapabarro delantero, no mantenía la PPU DJWJ-72 y correspondía a un automóvil marca Kia modelo Rio, color blanco, cuyo propietario era Pablo Vicencio Espinoza. Manifestó que se entrevistó con una hermana del acusado -Jacqueline Vicencio- quien se encontraba al exterior de la vía pública, la cual le permitió el acceso a su ingreso al domicilio.

Acorde a lo expresado por los testigos de cargo Salinas y Uribe -en cuanto a la ingesta de alcohol del encartado horas

previas a la ocurrencia del accidente- así como lo oído por el testigo Henríquez a la madre del acusado- agregó Tarifeño que el acusado -pasada la media noche- se hallaba en la habitación en evidente estado de ebriedad, rostro congestionado, incoherencia al hablar, y al solicitarle que se levantara de la cama, era inestable al caminar, estaba con su dorso descubierto y sólo con su slip. Refirió que propio de la embriaguez, lo amenazó, le preguntó que hacía allí, le dijo que iba a llamar al alcalde, que era su amigo.

Atendido lo anterior, lo trasladó a la subcomisaria norte, a fin de realizar un test respiratorio, el que marcó 2,56 gramos por mil de alcohol sangre -ya acreditado- y lo trasladó al consultorio norte para el examen de alcoholemia.

**A la fiscal,** le ratificó que se entrevistó con la hermana del acusado, quien en primera instancia desmentía la participación de su hermano en los hechos y producto de la relevancia de lo sucedido a dos cuadras de donde viven, estaba temerosa. Indicó que fue ella quien le entregó las llaves del automóvil. Agregó que la madre también estaba temerosa de lo que estaba pasando, ya era de noticia popular y sólo preguntaba las condiciones en que quedaría su hijo, haciendo mención que era ingeniero civil y profesor de matemáticas en un Liceo.

En cuanto al estado de ebriedad y las condiciones en las que se encontraba el acusado, agregó que encontraba recostado a dorso descubierto, no sabía como tenía puesto los

calzoncillos, sus genitales estaban a la vista, lo sostuvo y por intermedio de su madre lo ayudó a vestir. Refirió que no sabía nada, que el auto se lo había entregado a un amigo, y cuando comenzaron las diligencias dijo que había participado de una fiesta, que llevaba 3 días de amanecido, "que era de tiro largo", pero tenía conocimiento de lo que estaba pasado.

**A la querellante,** agregó que concurrió a dicho domicilio a fin de dar con el paradero del propietario o conductor del participante en el accidente Bonilla con Oriones, a dos cuadras al sur del sitio del suceso. Señaló que cuando llegaron al domicilio Jacqueline -hermana del acusado- estaba en el exterior, estaba nerviosa, preocupada de lo que decía la gente, y por privacidad, le pidió ingresar al interior del domicilio, ella decía que un amigo de su hermano había dejado afuera el vehículo y que no había sido. Luego escuchó -posterior a todo lo que se realizó- que el encartado iba con un caballero de edad, él estaba al interior del domicilio -y que correspondía a José Salinas-. Señaló que, en el consultorio norte, se estableció **grado clínico 2**, que es la **ebriedad manifiesta** -información que se encuentra abonada con lo consignado en el **Dato de Atención de Urgencia del acusado N° 24442043** cuya atención fue a las 01:31 del día 28 de marzo de 2021- y en cuanto a los daños del vehículo, los mantenía en la parte frontal, en el parachoques delantero, propio de un choque o colisión. Al respecto, **al defensor**, le dijo que tiene 15 años en la institución, ha participado en accidentes de

tránsito y cuando se choca es lógico que parte de la estructura se desprenda, por lo que era indicio de haber participado del accidente de tránsito o de investir a una persona, siendo natural que se desprenda la patente, y dentro de su vocablo propio de la ebriedad, balbuceaba que no fue, que fue, que no sabía lo que estaba pasando, que el auto se lo prestó a un amigo.

**DÉCIMO QUINTO:** Que, a fin de acreditar la causa basal del accidente y el nexo causal entre la conducción en estado de ebriedad del acusado con los resultados de muerte y daños, depuso el **perito de la SIAT Jordy Patricio Contreras Ulloa**, quien declaró acerca del informe A-24, de 27 de marzo de 2021. Al respecto señaló que investigó el accidente ocurrido en la intersección de Juan Oriones con Oscar Bonilla.

Analizó el sitio del suceso, tipo de calzada, estableció las zonas de impacto A, B y C, descartó una falla mecánica que pudiese haber incidido en el siniestro vial y verificó que la visibilidad era buena. Asimismo, logró establecer huellas de ronceo y rastros de indicio.

Estableció la presencia de cinco participantes en el accidente, el **móvil 1** conducido por Pablo Vicencio -el acusado- PPU DJWJ-72, quien se dirigía por el costado derecho de la calzada de calle Oriones al nororiente; el **móvil 2** conducido por Jesús Marín, quien se dirigía por la segunda pista de circulación del costado derecho de Bonilla; la **peatona 3**, quien permanecía, cruzaba o transitaba por el

costado nororiente por la calzada de Bonilla; el **móvil 4**, conducía por la segunda pista de circulación por Bonilla en dirección al sur oriente; y, el **móvil 5**, que estaba estacionado en la primera pista de circulación cuya parte frontal miraba hacia sur oriente de Bonilla.

En cuanto a la dinámica del accidente, estableció que el **participante 1** en condiciones físicas deficientes producto de la ingesta de bebidas alcohólicas, ingresó a la calzada sin respetar el derecho preferente de paso del **móvil 2**, al enfrentar dispositivo luminoso de color rojo del semáforo -el que se encontraba en buen estado- producto de lo cual colisionó con su parte frontal el tercio posterior del costado lateral izquierdo del móvil 2, lo cual ocasionó que el móvil 2 desviara su desplazamiento en forma de ronqueo, girando en arco de su parte posterior, atropellando a la **peatón 3**, para posteriormente continuar con su desplazamiento, chocar la línea de solera del lugar y desviar su desplazamiento hacia el **móvil 4** donde colisiona con su parte frontal, en el tercio anterior izquierdo provocando que este último a su vez desviara su desplazamiento a la derecha, impactando al **móvil 5** que se encontraba estacionado en el lugar.

En cuanto a la identificación del participante 1, lo estableció a través del hallazgo de la patente en el sitio del suceso y que correspondería al vehículo que se dio a la fuga. Luego de lo cual -y abonando los dichos de los testigos de cargo Tarifeño y Uribe- dio cuenta que personal de Carabineros

ingresó la patente DJWJ.72 al sistema biométrico, estableciéndose que el propietario del vehículo era Pablo Vicencio Espinoza -el encartado- logrando dar con su domicilio, al cual concurrió personal del cuadrante 15, corroborando que se encontraba estacionado al exterior del domicilio, quienes pudieron corroborar el estado de ebriedad del conductor -con una graduación alcohólica de 2,26 gramos por mil de alcohol en la sangre- concretando su detención.

Dentro de las diligencias posteriores a la investigación a los vehículos, efectuado el levantamiento de huellas y rastros de indicios, el perito señaló que concurrió a la Subcomisaría Norte, pudiendo corroborar que **el participante del móvil 1 se encontraba detenido, a quien no pudo tomar declaración toda vez que su estado etílico era fuertemente alcohólico y no podía comunicarse en forma fluida.** En cuanto al participante 2, éste en su declaración ratificó la dinámica establecida.

Contactó a la señora Meliza López Mayorga, quien se desplazaba detrás del móvil 4 - por la segunda pista de circulación por Bonilla en dirección al sur oriente- quien narró los hechos establecidos e informándole de igual forma que un vehículo de color blanco que ingresó a la intersección de las calzadas y que se desplazaba por Juan Oriones, no respetó el derecho preferente de paso de un vehículo azul que se desplazaba por Oscar Bonilla, impactando al móvil azul, a raíz de lo cual desvía su desplazamiento atropellando a la peatón para posteriormente colisionar al vehículo que a ella

le antecedió. Además, que el vehículo blanco no se detuvo, no prestó ayuda a la víctima ni contactó a Carabineros.

Entrevistó a José Miguel Salinas, quien como ya se anticipó, reconoció ir sentado al lado del conductor del móvil 1, y que, si bien no atropelló a la peatona, no se detuvo luego de haber colisionado, dándose a la fuga, por temor a los hechos acontecidos.

En cuanto a la causa basal del accidente, estableció que el **participante 1** -el acusado- producto son sus capacidades psicomotoras disminuidas producto de la ingesta de alcohol etílico, ingresó a la intersección de las calzadas colisionando al **móvil 2** -conducido por Jesús Marín- el cual por proyección atropelló a la **peatona 3**, desviando su desplazamiento hasta chocar al **móvil 4**, y éste último colisionó al **móvil 5** que se encontraba estacionado.

**A la fiscal,** le dijo que cuando llegó al sitio del suceso había muchas personas, además de personal a cargo y una persona tendida -ya fallecida- producto del impacto de algún móvil y los vehículos se encontraban en sus posiciones finales, los móviles 4, 2 y 5, fijando fotográficamente las huellas de ronceo, rastros de indicios y zonas de impacto.

**Se le exhibieron un total de 33 fotografías,** describiéndolas de la siguiente forma: (1) foto panorámica del sitio del suceso, calzada nor oriente, de Juan Oriones por donde transitaba el móvil 1 y la calle que la atraviesa es Oscar Bonilla, calzada en ambas direcciones con dos pistas de



circulación en cada calzada; (2) la calle Bonilla hacia el sur oriente dirección contraria al móvil azul que atropella a la peatón 3; (3) desplazamiento del móvil 1 de color blanco, en dirección al norte oriente por Oriones, antes de ingresar a la intersección, para luego impactar al móvil 2 quien conducía por Bonilla y huir del lugar en la misma dirección; (4) vista panorámica del sitio del suceso, en ese lugar estaba la peatón 3 por Bonilla; (5) lugar donde estaba la peatón en una vista más cercana; (6) visión más cerca del lugar posterior al impacto del móvil 2; (7) muestra la posición final de los vehículos; (8) los vehículos 2, 4 y 5 con explicaciones de desplazamiento; (9) el móvil 4 se desplazaba por la segunda pista de circulación en dirección al sur oriente de Bonilla; (10) los daños más cercanos del móvil 2 al 4; (11) el lugar de impacto al móvil 2 con la solera amarilla, que mantiene adherencia de neumático, momentos antes del atropello a la peatón 3; (12) la huella de ronco que imprime el sistema de tracción vehículo de color azul posteriormente de haber colisionado por el móvil 1 y de su impacto a la solera; (13) finalizando huellas de ronco, momentos antes de impactar al móvil 4; (14) la misma huella de ronco; (15) los daños con los cuales fue sorprendido el vehículo 1 que se dio a la fuga, daño en el parachoques, abolladura, ralladura, hendidura y adherencia de color azul, lo que provocó que la placa patente fuera desalojada bajo la marca del vehículo; (16) vista panorámica del móvil donde no tiene daños; (17) lateral

izquierdo del móvil, que no mantiene daños del accidente; (18) la máscara del vehículo, la placa patente única; la máscara del móvil que pertenecía al parachoque de la parte delantera; (19) la placa patente; (20) prueba testigométrica que permitió determinar que se trataba la misma que se desprendió del automóvil; (21) los daños frontales del móvil 2, ocasionados por el impacto al móvil 4; (22) el lado lateral derecho de ese vehículo, con hendidura, abolladura, desprendimiento de pintura en el tercio posterior, sobre el tapabarro, daños al atropello de la peatón y la rueda que chocó con la solera; (23) vista más cercana con otro tipo de luz de los daños frontal; (24) vista más cercana daños laterales derecho del móvil en la parte posterior por el impacto a la peatón 3 y solera; (25) mucosidad viscosa corresponde a parte de la proyección por la peatón; (26) vista con otra luz; (27) manchas de sangre encontraba en la luneta; (28) impacto del móvil 1, adherencia pintura blanco, abolladura y ralladura del impacto del móvil 1 con su parte frontal; (29) los mismos daños; (30) el móvil 4 que demuestra los daños en su tercio anterior izquierdo provocados por el móvil 2; (31) el impacto de la parte frontal del móvil dos al móvil 4; (32) el daño causado; y, (33) el móvil 5 lateral izquierda sur oriente, daños en la parte anterior del móvil, arriba del tapabarro.

En lo que concierne a la declaración del conductor del vehículo azul **-Jesús Marín-** éste le dijo que se desplazaba por la segunda pista de circulación, que anterior a ello, había

ingerido algunas bebidas alcohólicas, pero que al llegar a la intersección, enfrentando luz del semáforo color verde se percató que un vehículo de color blanco ingresó a esta intersección, ante lo cual realizó una maniobra evasiva pero de igual forma fue impactado por dicho vehículo -lo que fue ratificado por la testigo Meliza López- se detuvo en el lugar, descendió del móvil y fue a verificar el estado de la peatón y esperar el procedimiento, a diferencia del vehículo blanco -abonado por el testigo José Salina y la testigo López- el conductor 1 -el acusado- no se detuvo y se retiró del lugar dándose a la fuga, sin prestar ayuda a la víctima, sin corroborar las lesiones y sin tomar contacto con personal policial. Asimismo, al vehículo Kia Río, se efectuó el levantamiento de **posibles huellas epiteliales en el conductor.**

**En cuanto a la conclusión** a la que arribo en su pericia, esto es, que el acusado al ingresar a la intersección de las calles Oriones con Bonilla no respetó el derecho preferente de paso del móvil 2, lo estableció conforme al análisis de video grabaciones obtenidas en el lugar, a las declaraciones de Meliza López y el conductor del vehículo azul. Agregó que la declaración de doña Meliza resultó importante, toda vez que ella fue testigo ocular de lo acontecido, recordó la gran mayoría de los hechos, toda vez que se desplazaba en su vehículo particular sucediendo al móvil 4 de color blanco, a quien el semáforo al igual que **el vehículo que se desplazaba en dirección contraria, es decir, el vehículo azul, se**

**encontraban con luz verde**, que les permitía cruzar la calzada, por lo que el auto azul ingresó a la calzada haciendo uso de su derecho preferente de paso siendo que el vehículo blanco - conducido por el acusado- el que no se detuvo.

**Se reprodujo un video** que obtuvo de un domicilio cercano, el que le permitió corroborar el desplazamiento de los vehículos en el sitio del suceso y de la testigo Meliza López -quien conduce detrás del móvil 4- explicando que el vehículo blanco que se ve estacionado hacia el norte, asemeja el desplazamiento del móvil 2 de color azul, quien lo hacía por segunda pista de circulación de Bonilla. La camioneta que se vio en circulación, asemeja el desplazamiento del móvil 4 y que antecedió al vehículo de la testigo López. Agregó que el siniestro según la grabación ocurrió a las 20:31 minutos, se visualizan los ciclos anteriores del semáforo, ocurriendo el siniestro en la luz verde, toda vez que el vehículo que antecedió al móvil 4 de color blanco estaba en verde, según los ciclos del semáforo, y **entre medio de estos dos desplazamientos ocurrió el siniestro vial** -lo que pudo ser apreciado por el Tribunal- **por lo que el vehículo que ingresó a la calzada -en color rojo de los reguladores de los semáforos- fue el vehículo blanco que se dio a la fuga posteriormente.**

Asimismo, se elaboró un informe planimétrico, en el cual se puede ejemplificar la totalidad de los antecedentes que se encontraban en el sitio del suceso, **el cual se le exhibió al**

**perito**, describiendo los participantes, quienes mantienen un número asignado y que corresponde a la ya descrita, destacando la ubicación de los vehículos antes y después del impacto, además de la dinámica del accidente, las huellas de ronceo, la zona de atropello, el levantamiento de solera y un lugar de choque.

**A la querellante**, le reiteró que tomó declaración al testigo José Salinas, quien le manifestó que momentos antes habían estado ingiriendo bebidas alcohólicas, y que huyeron del lugar.

**Al defensor**, le dijo que no se pudo establecer las velocidades estimadas de los vehículos, por falta de antecedentes técnicos, los que debería haber encontrado en el sitio del suceso, pero que no pudo obtener. Agregó que no sirvieron las huellas de ronceo, porque impactaron con la solera y la participante 3; y, en base a su experiencia, es lo que concluyó en el informe técnico, independiente de lo que haya acontecido posteriormente, el impacto provocó el desvío y sus consecuencias. En cuanto a las distancias, la fijación planimétrica permite su análisis, en la posición final de los participantes, no recuerda el número, pero le aclaró que con esas distancias no se puede determinar las velocidades previas de los participantes.

**Al Tribunal aclaró**, que la hora que muestra la video grabación corresponde a una hora configurada por el propietario y no puede establecer que sea la hora correcta.

Además, no pudo determinar el tiempo en que el semáforo permanecía en rojo o en verde, pero **logró establecer el ciclo del semáforo en verde que permitió el paso del vehículo que antecedió al móvil 4 y que le permitía a este mismo vehículo con derecho preferente de paso, porque entre esos dos lapsus ocurrió el sinestro vial.**

**Al defensor,** le dijo que por las huellas de ronco y que se levanta por la línea de solera el vehículo azul, eso fue posible establecer la velocidad, toda vez que generó otro movimiento de los vehículos, cambiando la dirección al móvil azul, realizando un desplazamiento no natural.

**DÉCIMO SEXTO:** Que, abona a la conclusión del perito Jordy Contreras, lo declarado por el testigo **Alejandro Enrique Ampuero Zárate de 60 años -conductor del móvil 4-** cuando señaló que ese día en la noche conducía un vehículo Chevrolet Spark blanco por Bonilla hacia el sur cuando al llegar a Oriones y **siguiendo dos o tres vehículos delante con luz verde** -al menos se pudo apreciar uno claramente- escuchó un estruendo y a los segundos un auto azul lo chocó -el móvil 2- por el costado izquierdo entre puerta y tapabarros. Manifestó que tanto él como los vehículos que le antecedian se encontraban con **luz verde**. Agregó que se le abrió el airbag, lo que le provocó un golpe y derrame en la nariz y en cuanto a su vehículo que conducía, resultó con daños y al día siguiente supo que había una lesionada fallecida.

**Se le exhibió una fotografía** del informe pericial 24, donde ve el auto de color blanco que conducía, en el medio. **Al defensor**, le dijo que lo que recuerda que lo chocó el auto azul por el lado izquierdo, en ese momento no supo nada más, pero le dijo que **ellos iban bajando lento pero siempre con luz verde hacia el sur.**

**Al Tribunal aclaró**, que el vehículo azul no era de los vehículos que lo antecedían, no iba en su dirección ya que Bonilla tiene dos direcciones, y el vehículo rojo que aparece en la fotografía estaba estacionado, al cual debió haber topado con el choque del auto azul.

**DÉCIMO SÉPTIMO:** Que, más allá de falta de elementos técnicos en el sitio del suceso que le impidieron al deponente estimar las velocidades y las distancias de los vehículos 1 y 2 antes del impacto así como la duración de los ciclos de los semáforos en cada una de las tres tonalidades -por las razones latamente relatadas por el perito y respecto de los cuales pueden o no ser satisfactorias para los intervinientes- lo cierto es que el Tribunal pudo apreciar detalladamente la video grabación, logrando establecer conforme a la hora que muestra el registro videográfico, lo siguiente:

1° Que, a las 20:31:38 un vehículo, que se dirige por Bonilla hacia sur, con luz verde del semáforo ingresó al cruce con calle Oriones.

2° Que, a las 20:31:43 se ve ingresar a dicha intersección, por Juan Oriones al vehículo conducido por el encartado.

3° Que, a las 20:31:46 el vehículo conducido por Vicencio impactó al vehículo conducido por Marín.

4° Que, a las 20:31:48 el vehículo conducido por Marín y que se dirigía en dirección al norte por Bonilla impactó al vehículo conducido por Alejandro Ampuero -móvil 4- quien se dirigía por la misma avenida pero hacia el sur.

5° Que, a las 20:31:49, aparece claramente en el video, el vehículo de color blanco conducido por la testigo Meliza López, presenciando -como se dijo- el impacto del móvil 2, de color azul al vehículo que la antecedió -móvil 4- de color blanco, conducido por el testigo Ampuero.

Que, conforme a la secuencia cronológica asentada precedentemente, permitió al Tribunal corroborar que **el ciclo del semáforo "en verde" de la avenida Bonilla, permitió en primer lugar el paso preferente del vehículo que antecedió al móvil 4 conducido por Ampuero y que cruzó normalmente por Oriones a las 20:31:38; y, que la misma luz verde, le permitía al vehículo conducido por Ampuero ingresar al cruce, con derecho preferente de paso, pero no pudo cruzar, porque fue impactado a las 20:31:48 por el móvil 2, conducido por Marín quien también se dirigía por Bonilla pero en dirección al norte con luz verde, ergo, el móvil conducido por el acusado y que ingresó al cruce por Oriones a las 20:31:46, no respetó la**



**luz roja que le impedía cruzar, y por consiguiente, no respetó el derecho preferente de paso de los vehículos que transitaban por Bonilla.**

Que, en consecuencia, el encartado Vicencio Espinoza, en condiciones físicas deficientes producto de la ingesta de bebidas alcohólicas, colisionó con su parte frontal el tercio posterior del costado lateral izquierdo del móvil de color azul conducido por Jesús Marín, impacto que provocó, que el conductor de este móvil perdiera el control, desviara su desplazamiento en forma de ronceo, girando en arco de su parte posterior, y atropellara a la peatona Ana María Cortés Zepeda, para luego, continuando con su desplazamiento, choque la línea de solera del lugar, se desvíe hacia el automóvil conducido por Alejandro Ampuero colisionándolo con su parte frontal, en el tercio anterior izquierdo y este último también desvíe su desplazamiento a la derecha, impactando al automóvil rojo que se encontraba estacionado en el lugar, tal y como lo estableció el perito de la SIAT, **siendo la concatenación de eventos posteriores al primer impacto, sin lugar a dudas, atribuibles al encartado.**

**DÉCIMO OCTAVO:** Que, en efecto, siendo el acusado quien desencadenó la secuencia de hechos ya asentada, le corresponde hacerse cargo del resultado de muerte de doña Ana María Cortés Zepeda, y, para ello, compareció a estrados la perito **Lin Yen Chian Palma**, médico legista, quien depuso al tenor del Informe de Autopsia N° 46-2021, en virtud del cual, examinó a la

fallecida, de 59 años, quien presentaba una gran cantidad de lesiones contusas y escoriativas, comenzando su descripción con las heridas externas de la cabeza, en la región parietal derecha de aproximadamente 5 centímetros y en el lado izquierdo una lesión de tipo equimosis-contusa. En la región torácica, una escoriación, bajo la mama izquierda de 14 cm de longitud; al lado derecho una erosión de tipo esquemático de aproximadamente 5 cm. En el abdomen, presentaba en el epigastrio una erosión más pequeña de 1,5 cm. En la extremidad superior derecha, una herida contusa de gran tamaño y en la extremidad superior izquierda, una placa escoriativas de aproximadamente de 20 cm. En la extremidad inferior derecha e izquierda, presentaba heridas en el muslo, rodilla y pierna.

Al examen interno, en la cabeza, observó infiltración hemorrágica concordante con las heridas. En el tronco encefálico, hemorragia, en la columna luxación y fractura en la primera vertebra. En el tórax, fracturas múltiples, por todos los arcos costales. El esternón también fracturado y el abdomen con sangre aproximadamente 300 cc e hígado con múltiples laceraciones.

Asimismo, se le practicaron exámenes complementarios - alcoholemia y sangre negativos- acordes a la **Ficha de Atención Pre hospitalaria e Informe de Alcoholemia** incorporados, los que le permitieron concluir su identidad por las huellas dactilares y la causa de muerte, "politraumatismo concordante con el accidente de tránsito de tipo atropello", cuya data

estimada en base a los hallazgos en el sitio del suceso se homologó a la hora del accidente, toda vez que por la gravedad de las lesiones, no hay posibilidades de mayor sobrevida, descartando antecedentes médicos previos de la examinada, siendo un evento de alto impacto.

Que, concordante con ello, el **certificado de defunción** acompañado, indica "Politraumatismo/ Accidente de Tránsito de tipo atropello", el cual consigna que la muerte ocurrió el 27 de marzo de 2021, a las 20:50 horas.

**DÉCIMO NOVENO:** Que, en lo que respecta a los **daños** a los móviles signados por la pericia con los números 2, 4 y 5, a consecuencia del actuar del acusado, estos fueron apreciados por el Tribunal a través de la exhibición de las fotografías al perito Jordy Contreras, e incluso corroboradas en estrados por el testigo Ampuero, quien además refirió lesiones - sangrado de nariz por la activación del airbag- y aquellas consignadas en el Dato de Atención de Urgencia del conductor Marín Milla.

En cuanto al **estado de ebriedad del acusado**, sin perjuicio de lo ya declarado y la impresión de los testigos de cargo, se acompañó el **Informe de Alcoholemia** N°0906/2021, en el que se constató que en el Servicio Médico Legal de esta ciudad se recibió con fecha 31 de marzo de 2021, muestra tomada a Pablo Enrique Vicencio Espinoza, con fecha 28 de marzo del mismo año, a las 01:30 horas en el SAPU Norte de Antofagasta, la que arrojó un resultado **2,53 gramos por mil de alcohol en la**

**sangre**, con lo que se establece la graduación alcohólica que lo sitúa en el rango de estado de ebriedad, toda vez que superaba con creces el límite determinado por el legislador que es de 0,8 gramos por mil de alcohol en la sangre. En el mismo sentido, el dato de atención de urgencia del imputado indica grado 2.

Que, si bien se incorporó la declaración del perito bioquímico **Felipe Erwin Contreras Núñez, con ocasión de** las muestras testigos levantadas a la peatona fallecida Ana Cortes y el acusado Pablo Vicencio, estableciendo como conclusiones, a partir de las muestras M2 y M3 sexo femenino coincidió con el perfil genético de Ana Cortes; y, a partir M4 perfil genético, sexo masculino coincide con el perfil genético Pablo Vicencio, lo cierto es que no tenía conocimiento de donde se obtuvieron dichas muestras y en el caso de la muestra del acusado, fue a través de un remanente de una alcoholemia, no correspondiendo a aquella levantada del sitio del suceso, por lo que no contribuyó a esclarecer los hechos asentados por el Tribunal.

**VIGÉSIMO:** Que, en cuanto a las alegaciones de clausura de parte de la defensa del acusado y que buscaban demostrar su inocencia en las consecuencias de eventos posteriores al impacto, atribuyendo responsabilidad de ellas al conductor Marín Milla, cabe señalar lo siguiente:

1° Que, conforme se ha señalado y asentado por el Tribunal, con la prueba de cargo, resultó suficientemente

acreditado y sin margen de dudas el nexo causal entre la conducta de su defendido con la concatenación de eventos que se le atribuyen, toda vez que, sí se acreditó y así quedó demostrado con el análisis que este Tribunal realizó de las secuencias cronológicas registradas por el video exhibido, que efectivamente el acusado, fue quien no respetó el derecho preferente de paso de todos quienes conducían por las arterias norte sur de avenida Bonilla, más allá de lo concluido por el perito de la SIAT -que por lo demás es coincidente- además de los testigos presenciales, el señor Ampuero cuando señaló en estrados que él se desplazaba por Bonilla en dirección al sur con luz verde en su semáforo, siendo colisionado por el vehículo quien conducía en la misma arteria pero en sentido contrario, por lo que se colige que también lo hacía con luz verde y derecho preferente de paso.

2° Que, si bien es cierto la pericia de la SIAT, no pudo determinar la velocidad que llevaban los vehículos participantes del primer impacto, lo cierto es que conforme se puede apreciar no sólo en el video exhibido sino que también del Informe Planimétrico, que el participante 1 -el acusado- colisionó con su parte frontal el tercio posterior del costado lateral izquierdo del móvil 2. Que, más allá de la velocidad, siendo determinante a juicio de esta magistratura, el lugar donde lo impacta -el tercio posterior- con toda la parte frontal del móvil conducido por Vicencio, provocó -al seguir su marcha por la misma arteria- que lo desviase de su

trayectoria, proyectándolo en forma de ronceo, girando con su parte posterior, y como consecuencia de ello, atropelló a la transeúnte que se encontraba en la acera de avenida Bonilla. Luego, y al chocar con la línea de solera, desvió el desplazamiento del móvil azul hacia el móvil 4 a quien impacta y éste a su vez termina por colisionar al **móvil 5** que se encontraba estacionado en el lugar.

3° Que, de las fotografías se puede apreciar que el daño del vehículo conducido por el encartado se localizó en el frontis del mismo, en el parachoques e incluso con desprendimiento de patente -no atribuibles a juicio de la defensa a un gran impacto discrepando incluso con la calificación de colisión- pero si se aprecia el daño ocasionado en el tercio posterior del costado lateral izquierdo del móvil conducido por Marín, además de focalizado en esa zona, no se vislumbra gran abolladura o daños de mayor envergadura, lo que permite concluir que más allá de la velocidad que llevase el vehículo conducido por el acusado, fue el lugar donde se ubicó el impacto, que lo hizo girar de su parte trasera, desviando su curso hacia la peatona en un principio y luego, al proyectarse hacia la solera, se desvió hacia el automóvil conducido por el señor Ampuero, razón por la cual, aún cuando pudiese considerarse un roce, lo cierto es que él mismo lo provocó cuando producto de la ingesta alcohólica ingresó al cruce no teniendo derecho preferente, con las lamentables consecuencias que provocó dicho actuar.

4° Que, si bien las policontusiones que presentaba la víctima, a juicio de la medico legista son atribuibles a un evento de gran energía, esto no guarda relación necesariamente con la velocidad como lo pretende la defensa, aminorando el evento, toda vez que la energía que proyectó el vehículo conducido por el encartado hacia el vehículo azul, fue de tal magnitud, que lo desvió de su curso y lo hizo girar hacia la acera en forma de ronceo, como se asentó por parte del perito de la SIAT.

5° Que, si bien la testigo Meliza López no compareció en el juicio a ratificar sus dichos, lo cierto es que conforme se pudo apreciar del video y con la explicación proporcionada por el deponente, ésta efectivamente presencié el siniestro vial, toda vez que iba conduciendo detrás del automóvil conducido por el testigo Ampuero y así quedó asentado por el Tribunal.

6° En cuanto al hecho de que no se atribuyó responsabilidad al conductor del vehículo azul conducido por Marín Milla, a pesar de haber conducido bajo la influencia del alcohol, según consta del **Informe de Alcoholemia N°0905-2021**, el que arrojó como resultado 0,67 gramos por litro en la sangre, no resulta cierto, toda vez, y que como lo manifestaron el Ministerio Público y la querellante en su alegato de clausura, efectivamente se materializó una investigación en su contra, pero a la luz de los antecedentes, ya fue sancionado en procedimiento monitorio, y, no fue un premio por quedarse en el lugar como lo esgrimió la defensa.

**VIGÉSIMO PRIMERO:** Que, a mayor abundamiento, no desvirtúan lo concluido en las motivaciones precedentes, la declaración del testigo **José Salinas Tapia** cuando le endosó responsabilidad al conductor del auto azul, que el fue culpable del accidente porque pasó con luz roja, asegurando que ellos pasaron con luz verde, toda vez que el Ministerio Público, a fin de evidenciar una contradicción del testigo, le leyó una declaración a Carabineros, prestada con fecha 28 de marzo de 2021, a la 01:15, y que fue del siguiente tenor: **"A su pregunta: no sé si se pasó la luz roja, ya que me agarraron los nervios, en realidad no me percaté si hay o no semáforos"** reconociendo en definitiva que esto fue lo que le dijo a Carabineros.

En el mismo sentido, cuando el testigo de la defensa **Víctor Miguel Tapia Milla**, señaló que, en el mes de marzo, mientras esperaba locomoción por Bonilla caminó hasta llegar a Oriones, cuando vio pasar un vehículo blanco, que frena y luego un auto azul que no venía despacio y "dejó la escoba", quien al exhibirle el video dos minutos antes del accidente, conforme a su relato, no se vio transitando por dicha arteria, ni nadie.

Que, si bien, el testigo de descargo **Gustavo Mauricio Bacho Sandaña**, refirió que ese día subió a tomar "la micro" en la esquina donde ocurrió el accidente, viendo un auto azul a exceso de velocidad que no respetó la luz roja colisionando al automóvil de color blanco que subía por Oriones, con las



consecuencias del atropello, lo cierto es que yerra cuando se refiere al conductor del vehículo blanco, manifestando que “vio que el viejito siguió conduciendo hacia arriba”, cuando el acusado no se encasilla en el rango etario para ser llamado “viejito”.

**VIGÉSIMO SEGUNDO:** Que, asimismo, se pudo acreditar que durante toda la secuencia de hechos, el acusado Vicencio Espinoza **no detuvo la marcha de su vehículo, tampoco prestó ayuda a la víctima, ni dio cuenta a la autoridad de lo sucedido,** pese a tratarse de un accidente con resultado de muerte y daños, sino que por el contrario en cuanto colisionó al vehículo conducido por Jesús Marín, éste se dio a la fuga, siguiendo la misma arteria en la que transitaba y en dirección a su casa que quedaba a unas dos cuadras del lugar.

Que, lo anterior, quedó acreditado a través del testimonio del copiloto del vehículo conducido por el encartado -José Salinas- cuando le reconoció al teniente de la SIAT que huyeron del lugar por temor a los hechos, y en su declaración en estrados dijo que temía que los lincharan ya que había mucha gente en el lugar.

A lo anterior, se suma la incorporación de los testimonios del conductor del automóvil azul -Marín Mella y la testigo Meliza López- a través del testimonio de Jordy Contreras, que el acusado, conductor del auto blanco y que no respetó el derecho preferente de paso del móvil azul, huyó del lugar.

Que, en definitiva, estimándose que incurrió en este

ilícito, desde que la exigencia del legislador al no cumplir con lo que ordena el artículo 195 de la Ley 18.290, al tratarse de un delito de peligro contra la vida y/o integridad corporal o salud de las personas, **de omisión pues el conductor al incurrir en este tipo de accidentes crea un riesgo al dejar personas heridas abandonadas**, por lo cual la ley le exige cumplir con aquellas exigencias.

Este tipo penal es doloso, de modo que se exige representación de la existencia de un accidente previo, como también de los resultados lesivos ocasionados, siendo suficiente el dolo eventual, resultando evidente el impacto contra otro vehículo, y luego su proyección hacia la peatona. Asimismo, se estima que ni la embriaguez, ni el temor a ser agredido en este caso eliminan su culpabilidad, siendo la obligación legal plenamente exigible.

**VIGÉSIMO TERCERO: Participación.** Que, por consiguiente, en lo que respecta a la participación del acusado en los delitos antes señalados, su conducta se enmarca en los términos del artículo 15 N° 1 del Código penal, con el reconocimiento que efectuaron en el juicio los testigos José Tarifeño y José Salinas, así como la identificación realizada por los testigos José Henríquez y Cristian Uribe, como los peritos Felipe Contreras y Jordy Contreras, cuando describieron la dinámica en la que participó el conductor del auto blanco, en la medida que era él quien conducía un vehículo motorizado en estado de ebriedad causando los resultados ya latamente señalados,

huyendo del lugar sin prestar ayuda a la víctima ni denunciar el hecho a la autoridad.

**VIGÉSIMO CUARTO: Audiencia de determinación de la pena.**

Que, en la oportunidad prevista por el artículo 343 del Código Procesal Penal, **el Ministerio Público** incorporó el Extracto de Filiación y Antecedentes del sentenciado Pablo Enrique Vicencio Espinoza, el cual no registra anotaciones prontuariales pretéritas. Asimismo, se incorporó su Hoja de Vida del Conductor, el que consigna el otorgamiento de licencia de conducir clase B.

Conforme a lo anterior, por concurrir una circunstancia atenuante, esto es, la contenida en el artículo 11 N°6 del Código Penal, solicitó se condene al encartado por el delito de conducción en estado de ebriedad con resultado de muerte y daños, la pena de cinco años de presidio menor en su grado máximo, multa de 12 UTM., inhabilidad perpetua para conducir vehículos motorizados, el comiso del vehículo PPU DJWJ-72, accesorias legales y costas de la causa.

En cuanto al ilícito previsto en el artículo 195 de la Ley 18.290, solicitó la pena de 4 años de presidio menor en su grado máximo, la inhabilidad perpetua para conducir vehículos motorizados, multa de 15 UTM, accesorias legales y costas de la causa.

**La querellante**, adhirió al reconocimiento de la atenuante del artículo 11 N° 6 del Código Penal y a las penalidades propuestas por el Ministerio Público.

Por su parte, **la defensa**, invocó en favor de su defendido, la circunstancia atenuante prevista en el artículo 11 N° 6 del Código Penal y en atención al reconocimiento procesal de su representado, se le considere la circunstancia atenuante prevista en el artículo 11 N° 9 del Código Penal, en el entendido que lo que declaró en el juicio el encartado, fue prácticamente una confesión de los hechos, antes, durante y después de estos eventos que confluyeron en el deceso de la víctima de autos y posteriores colisiones. Agregó que para estos efectos, incorporaría un Informe Presentencial, para los efectos de lo dispuesto en la Ley 18.216, haciendo presente que el sentenciado cuenta con un arraigo social y familiar importante, tiene dos profesiones, nunca incurrió en delito previo, mostrando arrepentimiento con miras a reparar el daño que produjo y reinserirse socialmente.

En este sentido, solicitó que en la imposición de penas, se consideren ambas atenuantes, y en cuanto a las penas accesorias, no manifestó oposición lo que guarda relación con la licencia de conducir, en cuanto a la multa, se le otorgue facilidades de cuota para su pago, toda vez que su defendido lleva alrededor de 11 meses privado de libertad, impidiéndole desarrollar actividad económica que le permita asumir pagos. Asimismo, se tengan presente el tiempo que ha permanecido privado de libertad, para establecer los abonos.

El **Ministerio Público** en cuanto a la atenuante solicitada por la defensa del artículo 11 N° 9 del Código Penal, se opuso

más allá de lo declarado por el encartado, él desconoció su responsabilidad, atribuyendo la misma al otro conductor manifestando que se había pasado la luz roja del semáforo. Además tanto los hechos como la participación fueron acreditados con la prueba de cargo rendida en juicio. En cuanto a la pena sustitutiva, haciendo aplicación de lo dispuesto en el artículo 196 bis y 196 ter de la Ley de Tránsito, los mínimos a imponer en ambas penas, serían 3 años y 1 día, por lo cual conforme a lo dispuesto en el artículo 1 parte final de la Ley 18.216, no procedería pena sustitutiva alguna, puesto que sumando ambas penas, sobrepasan los 5 años que exige la misma ley para otorgar en este caso en concreto debería ser la Libertad Vigilada Intensiva.

La **querellante**, en cuanto a la atenuante del artículo 11 N° 9 del Código Penal, la rechazó, toda vez que aun cuando reconociera los hechos que se le imputan, resulta ser colaborativa, a su juicio, no reviste la sustancialidad necesaria que prevé la norma, por cuanto de no haber mediado ésta, igualmente se hubiese al veredicto de condena ya que a la luz de los antecedentes se acreditó más allá de toda duda razonable, los hechos y su participación. En cuanto a las penas accesorias, se adhiere a lo señalado por el Ministerio Público y conforme al artículo 1° de la Ley 18.216 no procedería pena sustitutiva.

Por último, en cuanto al pago de la multa, y habiéndose consultado al sentenciado conforme a lo dispuesto en el

artículo 49 del Código Penal, éste manifestó por vía de sustitución su aquiescencia a prestar servicios a la comunidad.

**VIGÉSIMO QUINTO: Resuelve circunstancias modificatorias de responsabilidad.** Que, **se reconocerá** al acusado **Pablo Enrique Vicencio Espinoza** la minorante de responsabilidad de irreprochable conducta anterior, prevista en el artículo **11 N° 6 del Código Penal**, toda vez de su Extracto de Filiación y Antecedentes, fluye que no mantiene registrada anotación prontuaria alguna.

Que, en cuanto a la circunstancia atenuante invocada por la defensa, esto es, la de colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos, prevista en el **artículo 11 N° 9 del Código Penal**, **se desestimaré**, toda vez que, la prueba de cargo, suficiente y autónomamente condujo al encausado como el único responsable de los delitos por los cuales se formuló acusación.

Que, si bien es cierto que el enjuiciado Vicencio Espinoza declaró voluntariamente en la audiencia de juicio, reconociendo su participación culpable en el manejo en estado de ebriedad, lo cierto es que intentó desvincularse de los resultados causados, atribuyendo participación al conductor del automóvil de color azul conducido por Jesús Marín Milla, por lo que tal cooperación conforme lo contempla la norma, no tuvo el carácter de substancial, relevante o esencial, que permita configurar la minorante en comento, toda vez que, como

se anticipó en el párrafo precedente, se incorporaron al juicio un cúmulo de antecedentes que permitieron arribar a la conclusión de que aquél condujo el vehículo que no respetando el derecho preferente de paso del otro conductor, ocasionó el accidente, esto último, determinado fehacientemente con el peritaje técnico de la SIAT de Carabineros y testigos de cargo, estableciéndose más allá de toda duda razonable, la participación en los hechos del enjuiciado, independientemente de su declaración y postura procesal, de manera que de no haber declarado se habría arribado al mismo razonamiento por parte del Tribunal.

Que, asimismo, cabe destacar que, de no haber mediado el desprendimiento de la patente en el lugar de los hechos, no se habría podido efectuar la prueba de sangre que determinó su grado de alcohol en la sangre y su consecuente responsabilidad en los hechos de autos, porque pretender que se crea que igualmente sabía que Carabineros llegaría a su domicilio porque se cayó su patente en el lugar, es una elucubración, toda vez que la patente pudo haberse caído en el trayecto de las dos cuadras que lo llevaron a su casa y no en el lugar exacto donde aconteció el sinestro vial.

**VIGÉSIMO SEXTO: Determinación de la pena.** Que, en cuanto a la sanción que se impondrá al condenado atendido el castigo establecido para este ilícito, considerando que a consecuencia de la conducción en estado de ebriedad resultó una persona fallecida, conforme al inciso 3° de la Ley 18.290, se

establece que "Si se causare alguna de las lesiones indicadas en el número 1° del artículo 397 del Código Penal o **la muerte de alguna persona**, se impondrán las penas de presidio menor en su grado máximo, en el primer caso, y de **presidio menor en su grado máximo a presidio mayor en su grado mínimo, en el segundo**. En ambos casos, se aplicarán también las penas de multa de ocho a veinte unidades tributarias mensuales, de inhabilidad perpetua para conducir vehículos de tracción mecánica y el comiso del vehículo con que se ha cometido el delito, sin perjuicio de los derechos del tercero propietario, que podrá hacer valer conforme a las reglas generales del Código Procesal Penal".

Que, según lo establecido en el artículo 196 bis, "Para determinar la pena **en los casos previstos en los incisos tercero y cuarto del artículo 196**, el tribunal **no tomará** en consideración lo

dispuesto en los artículos 67, 68 y 68 bis del Código Penal **y, en su lugar, aplicará las siguientes reglas:**

**2.- Si, tratándose del delito previsto en el inciso tercero del artículo 196, concurren una o más circunstancias atenuantes y ninguna agravante, el tribunal impondrá la pena de presidio menor en su grado máximo** y para efectos de la pena concreta se tendrá presente el mal producido por el delito conforme al artículo 69 del Código Penal, lo que se reflejará en lo resolutivo del fallo.



En cuanto a la pena pecuniaria establecida para este ilícito, en atención a las consecuencias de su actuar, se impondrá en el rango de 12 UTM, conforme a lo solicitado por el Ministerio Público al cual se adhirió la querellante, por parecer más condigna a como acaecieron los hechos.

Que, encontrándose expresamente dispuesto en la ley, atendido el tenor imperativo de la norma se impondrá la sanción de inhabilidad perpetua para conducir vehículos de tracción mecánica y el comiso del vehículo con el que se cometió este ilícito, correspondiente al móvil marca Kia modelo Río, color blanco, PPU DJWJ.72.

Que, en lo que respecta a la pena a aplicar por el **delito contemplado en el artículo 195 de la Ley 18.290**, esto es, por el incumplimiento de la obligación de detener la marcha, prestar la ayuda y dar cuenta a la autoridad de todo accidente en que se produzcan lesiones, señalada en el artículo 176 ...” “...se sancionará con la pena de presidio menor en su grado máximo, inhabilidad perpetua para conducir vehículos de tracción mecánica y multa de 11 a 20 unidades tributarias mensuales, cuando las lesiones producidas fuesen de las señaladas en el número 1 del artículo 397 del Código Penal **o se produjese la muerte de alguna persona**, además del comiso del vehículo con que se ha cometido el delito, por lo cual concurriendo una circunstancia atenuante de responsabilidad penal, se estima pertinente fijarla en el mínimo, conforme a lo dispuesto en el artículo 69 del Código Penal, ya que si

bien hubo resultado de muerte y daños, lo cierto es que el acusado no estaba en condiciones físicas ni psicológicas para representarse las consecuencias de su actuar atendida la graduación alcohólica que mantenía en la sangre a horas de ocurrido el accidente, y en el mismo sentido, se le condenará además de las penas ya referidas precedentemente, al pago de una multa de 12 UTM, las accesorias legales y el comiso del vehículo.

**VIGÉSIMO SÉPTIMO: Cumplimiento de la pena.** Que, en cuanto a la forma de cumplimiento de las penas privativas de libertad, atendida la extensión de aquellas, resulta improcedente la concesión de alguna pena sustitutiva, de manera que deberá purgar éstas efectivamente privado de libertad, sirviéndole de abono los días que ha permanecido privado de libertad con ocasión de esta causa, es decir, de forma ininterrumpida desde el día **28 de marzo de 2021**, según fluye de lo consignado en el respectivo auto de apertura de juicio oral, como también, de la certificación suscrita por el Ministro de Fe, de este Tribunal.

Que, en razón de lo anterior, se omitirá pronunciamiento acerca de lo consignado en el informe presentencial incorporado por la defensa, por resultar inoficioso.

**VIGÉSIMO OCTAVO: Costas.** Que, se eximirá del pago de las costas al enjuiciado, no obstante haber sido asistido por defensa particular, toda vez que lleva casi 10 meses privado de libertad sin generar recursos, y que deberá mantenerse en

estas condiciones, configurándose así la hipótesis del artículo 47 del Código Procesal Penal.

**VIGÉSIMO NOVENO:** Que, no existen otros antecedentes que analizar que puedan alterar lo precedentemente concluido y las conclusiones expuestas.

Por estas consideraciones y visto, además, lo dispuesto en los artículos 1, 3, 14 N° 1, 11 N° 11, 15 N° 1, 18, 26, 29, 49, 50, 69 y 70 del Código Penal; 109, 110, 195, 196, 196 bis y 196 ter y demás pertinentes de la ley 18.290; y 1, 4, 7, 8, 36, 45, 47, 59, 295, 296, 297, 298, 309, 314, 319, 323, 332, 340, 341, 342, 344, 346 y 348 del Código Procesal Penal, y Ley 18.216, se **declara:**

**I.-** Que se **condena** a **PABLO ENRIQUE VICENCIO ESPINOZA**, ya individualizado, a la pena de **cuatro (4) años de presidio menor en su grado máximo**, a pagar una **multa de doce (12) unidades tributarias mensuales**, a la **inhabilidad perpetua para conducir vehículos de tracción mecánica** y al **comiso** del vehículo marca Kia, modelo Río, año 2011, de color blanco, patente DJWJ.72, además a las penas accesorias del artículo 29 del Código Penal, esto es, la de inhabilitación absoluta perpetua para derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para cargos y oficios públicos durante el tiempo de la condena, como **autor** del delito de **conducción de vehículo motorizado en estado de ebriedad causando muerte y daños**, hecho ocurrido en esta ciudad, con fecha 27 de marzo de 2021.

**II.-** Que, se autoriza al sentenciado pagar la multa impuesta por parcialidades, ello de conformidad a lo previsto en el inciso final del artículo 70 del Código Penal, en 12 cuotas, mensuales, iguales y sucesivas de 1 unidad tributaria mensual, la primera de ellas dentro de los primeros cinco días hábiles del mes subsiguiente a aquel en que recuperen su libertad y las restantes en los mismos períodos de los meses sucesivos. La falta de pago de una sola de las parcialidades hará exigible el total de la multa adeudada. Si el sentenciado no pagare la multa impuesta sufrirá, por vía de sustitución y apremio, la pena de reclusión, regulándose un día por cada tercio de unidad tributaria mensual, ello sin perjuicio que el acusado de conformidad a lo dispuesto en el **artículo 49 del Código Penal**, manifestó en la audiencia prevista en el artículo 343 del Código Procesal Penal, su aquiescencia a sustituir la pena impuesta por la prestación de servicios en beneficio de la comunidad.

**III.-** Que se condena a **PABLO ENRIQUE VICENCIO ESPINOZA**, ya individualizado, a la pena de **tres (3) años y un (1) día de presidio menor en su grado máximo**, a pagar una **multa de doce (12) unidades tributarias mensuales**, a la **inhabilidad** perpetua para conducir vehículos de tracción mecánica y al **comiso** del vehículo marca Kia, modelo Río, año 2011, de color blanco, patente DJWJ.72, además a las penas accesorias del artículo 29 del Código Penal, esto es, la de inhabilitación absoluta perpetua para derechos políticos y la de inhabilitación

absoluta para cargos y oficios públicos durante el tiempo de la condena, como **autor** del delito contemplado **en el artículo 195 de la Ley de Tránsito**, hecho ocurrido en esta ciudad, con fecha 27 de marzo de 2021.

**IV.-** Que, se autoriza al sentenciado pagar la multa impuesta por parcialidades, ello de conformidad a lo previsto en el inciso final del artículo 70 del Código Penal, en 12 cuotas, mensuales, iguales y sucesivas de 1 unidad tributaria mensual, la primera de ellas dentro de los primeros cinco días hábiles del mes subsiguiente a aquel en que recuperen su libertad y las restantes en los mismos períodos de los meses sucesivos. La falta de pago de una sola de las parcialidades hará exigible el total de la multa adeudada. Si el sentenciado no pagare la multa impuesta sufrirá, por vía de sustitución y apremio, la pena de reclusión, regulándose un día por cada tercio de unidad tributaria mensual, ello sin perjuicio que el acusado de conformidad a lo dispuesto en el **artículo 49 del Código Penal**, manifestó en la audiencia prevista en el artículo 343 del Código Procesal Penal, su aquiescencia a sustituir la pena impuesta por la prestación de servicios en beneficio de la comunidad.

**V.-** Que, al no reunir el sentenciado los requisitos que exige la Ley N° 18.216, deberá cumplir las penas privativas de libertad impuestas de manera efectiva, sirviéndole de abono los días que ha permanecido privado de libertad de forma ininterrumpida con ocasión de esta causa, es decir, desde el

día **28 de marzo de 2021**, según fluye de lo consignado en el respectivo auto de apertura de juicio oral, como también, de la certificación suscrita por el Ministro de Fe, de este Tribunal.

**VI.-** Que no se condena en costas al acusado.

Ejecutoriado el fallo, dese cumplimiento a lo dispuesto en el artículo 17 de la Ley 18.556.

Ofíciase, en su oportunidad, a los organismos que corresponda para comunicar lo resuelto, y remítanse los antecedentes necesarios al señor Juez de Garantía de la causa para la ejecución de la pena.

Devuélvanse a los intervinientes las pruebas incorporadas durante el juicio.

**Regístrese y archívese en su oportunidad.**

Redactada por la Juez Llilian Durán Barrera.

**RIT N° 402-2021.**

**R.U.C. N° 2100292222-0**

**PRONUNCIADA POR LOS JUECES TITULARES DEL TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL DE ANTOFAGASTA, DON ISRAEL ANTONIO FUENTES GUTIÉRREZ, DOÑA LLILIAN DEL CARMEN DURÁN BARRERA Y DON FRANCISCO JAVIER LANAS JOPIA.**